



**La Intervención Socioeducativa y la Psicopedagógica: Dos Formas de Intervenir
en la Realidad Educativa.**

Ensayo

Ana Silvia Lázaro Valencia

Doctorado en Educación. Universidad del Sureste.

Materia: Intervención Educativa.

Dra. Nayeli Morales Gómez.

19 de junio de 2022

La Intervención Socioeducativa y la Psicopedagógica: Dos Formas de Intervenir en la Realidad Educativa

En el presente trabajo se abordarán algunos tipos y ámbitos de intervención dentro de la educación, cabe mencionar que su abordaje es de gran importancia para analizar desde las perspectivas pedagógicas y el papel que juega la intervención educativa.

Cuando hablamos de educación se pretende mantener una comprensión fundamental, sistemática y crítica del hecho educativo, la cual es nuestra actualidad es imprescindible mencionar que la educación va más allá de transmitir conocimientos desde el hecho de causar una transformación no solo cultural, sino permitirnos comprender aspectos sobre el desarrollo y cambios que se ha enfrentado la educación en últimas fechas.

Actualmente la educación juega un papel complejo debido a todos los cambios que hemos estado atravesando por la construcción social, la propuesta de Intervención Educativa permite a los agentes educativos tomar el control de su propia práctica profesional, donde al mismo tiempo interviene la actuación Docente y la propuesta de apoyo a la docencia, elementos sin duda alguna para complementar y desarrollar cualquier estrategia de acción. Cabe mencionar que todo aquel profesionalista que desea sumergirse en un proceso de mejora continua viendo esta forma de acción como una estrategia o una opción para sistematizar y mejorar su experiencia profesional.

Vivimos en una sociedad compuesta de diversos factores , donde se desarrollan actividades orientadas a la producción de bienes o la prestación de servicios, sin duda alguna es importante recalcar acerca de su crecimiento, donde se

enmarca el éxito que tiene desde su desarrollo y la ejecución de sus actividades, cabe señalar que uno de las principales funciones del Plan de Acción elaborado, se constituye en el Proyecto de Intervención Educativa, como parte del trabajo, y que debe realizarse de forma colaborativa. Una de las que considero importante como estrategia es el método que nos permite apoyarnos en la elaboración del plan educativo y de los objetivos planteados de lo que se pretende lograr.

Al hablar del proyecto de Intervención Educativa; en ese sentido, es necesario aclarar que si la elaboración de la solución no implica necesariamente su aplicación entonces debemos denominarla proyecto, a través de ella se pueden observar las estrategias, estructuras y sistemas que representa a la misma, mediante su evolución con cada aportación y experiencias siendo atendidas desde la dinámica del proceso aprendizaje. De donde se desprende una serie de fases que comprende desde la implementación, evolución, socialización y difusión. Etapas, para fines didácticos, que se presentan de manera lineal, sin embargo, la explicación realizada durante la etapa de implementación hace hincapié en un proceso adaptativo que, mediante un movimiento dialéctico, permite un ajuste mutuo entre la realidad que se le presenta al sujeto y su actuar, constituido éste por tres acciones: la problematización, la formulación de la hipótesis de acción y la elaboración de la propuesta.

Es por ello que los momentos de aplicación de las diferentes actividades que constituyen la propuesta de intervención educativa y su reformulación y/o adaptación, son fundamentalmente necesarios.

Elliott (2000) aborda en dicho material que cuando, en su modelo de investigación acción, se aleja de una visión lineal de la implementación de actividades y,

en contraparte, acepta la necesidad de reformulaciones posteriores de la idea general y del plan de acción como parte de un proceso en espiral.

Es importante recalcar las propuestas de Intervención educativa que pueden ser clasificadas como: Propuesta de Actuación Docente y Propuesta de Apoyo a la Docencia. La Propuesta de Actuación Docente tiene al profesor como su principal actor, por lo que su ámbito empírico de problematización es la docencia. El profesor, como principal usuario y beneficiario, debe participar activamente en la elaboración de la Propuesta de Intervención Educativa, sea en calidad de actor único o como miembro de un colectivo docente.

Es necesario señalar que esta propuesta puede ser clasificada como: propuesta realizada bajo una orientación técnica y propuesta realizada bajo una orientación crítico progresista, ya que es desarrollada por el usuario y el potencial beneficiario de dicha propuesta, donde su práctica profesional se constituye en su ámbito de problematización; donde el agente educativo en lo individual o en lo colectivo, sea en su calidad de promotor o impulsor de la realización de la propuesta o simplemente como compañero y participante del proceso.

El agente educativo como elaborador de una Propuesta de Intervención Educativa puede constituirse a partir de tres modalidades: Como equipo elaborador constituido por un mínimo de tres personas y un máximo de nueve, como agente educativo individual, pero integrado a una red de agentes educativos orientados a la mejora y como agente educativo individual, pero con un amigo crítico que sirva de acompañante permanente durante todo el proceso.

Me identifico con el papel que el equipo elaborador puede estar conformado exclusivamente por los agentes educativos involucrados en el proceso o incorporar

agentes externos (asesor o investigador) quienes más allá de su formación, experiencia o estatus profesional se integrarán en una relación de pares con los demás miembros del equipo.

Dentro del modelo operativo la red de agentes educativos puede ser de carácter presencial, con reuniones periódicas y horarios preestablecidos, o virtual. se pueden aprovechar los recursos y los medios que proporcionan las Tecnologías de la Información y la Comunicación como pueden ser los Foros de Discusión, los Blogs, los Metroflogs, Facebook, es entonces la función principal del amigo crítico servir de interlocutor para discutir, analizar y reflexionar, de manera conjunta, sobre las acciones que se desarrollan para la elaboración del Proyecto o Propuesta de Intervención Educativa.

Uno de los papeles fundamentales que considero debe ser tomado en cuenta es el papel que juega la preocupación temática ya que puede ser conceptualizada como aquella área-problema que se presenta con evidencia ambigua ante el interventor educativo y que le indica la existencia de una situación problemática que no ha sido resuelta satisfactoriamente mediante la práctica cotidiana; esta situación constituye una preocupación para el propio agente educativo, en su carácter de interventor. Cabe mencionar que esta puede ser clasificada empírica, general y generadora de supuestos, también se suelen usar estrategias participativas derivadas de la educación popular con enfoque pedagógico. Así mismo, este tipo de preocupación temática puede ser la más adecuada para generar una solución innovadora.

¿Cómo lograr que los docentes de educación primaria cambien su actitud negativa hacia la evaluación? Son cuestionamientos que, en últimas fechas debido a

los cambios en el sistema educativo, probablemente pasan por la mente de quienes tienen la responsabilidad de apoyarse de diversas técnicas y poder identificar las necesidades educativas que surgen dentro del aula escolar, donde la formulación del problema es sin duda alguna la invitación a la acción. Sobre todo la aceptación al cambio y a la planeación y ejecución de los distintos modelos de planeación educativa, normalmente no estamos acostumbrados a sufrir cambios que en muchas ocasiones nos generen situaciones de riesgo. Donde el proyecto de Intervención Educativa es formular la hipótesis de acción. Elliott (2000) plantea el uso de hipótesis con claros tintes explicativos en la etapa de reconocimiento, y en contraparte propongo el constructo metodológico hipótesis de acción. Donde cuando se tienen varias propuestas, el interventor deberá realizar un análisis minucioso de las mismas, identificar su estructura y los principios que guían su construcción; posteriormente el interventor estará en condiciones de decidir qué toma de cada una de ellas. Para la estructuración del Plan de Acción, que representa una opción de planeación con formalización mínima, se pueden seguir dos vías: la propuesta de Elliott (2000) y la de Cox (2003).

Espinoza (1987) propone que un proyecto debe responder a cinco preguntas básicas: ¿qué se quiere hacer?, ¿por qué se quiere hacer?, ¿para qué se quiere hacer?, ¿cuánto se quiere hacer?, ¿dónde se quiere hacer?, ¿cómo se quiere hacer?, ¿quiénes lo van a hacer?, ¿con qué se quiere hacer o se va a costear?

La metodología para construir una red de actividades consta de cinco pasos: Se definen las características esenciales del proyecto que se pretende desarrollar; se realiza una lista de las actividades que son necesarias para alcanzar los objetivos y las metas; se ordenan las actividades en una secuencia lógica, estableciendo qué

actividades son previas, paralelas o posteriores; se construye la red de actividades. En algunos casos se integra el tiempo de duración de las actividades indicado por fechas en cada nodo, por lo que la diferencia entre el nodo de inicio y el nodo final indican el tiempo que durará esa actividad (Espinoza, 1987).

Sin duda alguna la propuesta de intervención educativa es fundamental dentro de cada institución ya que incluyen la resolución de los problemas y la intervención psicoeducativa, donde intervienen los individuos que lo forman sobre el comportamiento a través de estrategias, técnicas y modelos educativos, centrados en la atención integral en los objetivos.

Por lo tanto, las propuestas referente a esta temática se abordan sumamente variadas ya que tienen que ver necesariamente con la práctica profesional que desarrolla el apoyo técnico abordando temas relacionados con la asesoría o formación del profesor, el cual es imprescindible para la existencia, supervivencia y garantizar el éxito de las organizaciones, Por último que dentro de toda organización siempre es importante que las personas puedan aprender a desempeñar su función adecuadamente no solo por ejercer un trabajo, sino para comprender mejor cómo se trabaja desde uno de los puntos fundamentales, desde el servicio que presten con el objeto de proponer a través de ciertas metodologías, herramientas que permitan de cierta forma alcanzar las metas propuestas como principal objetivo.

Bibliografía

La postura de Teresa de Jesús Negrete Arteaga. (13. Abril-junio de 2010.). La intervención educativa. Un campo emergente en México. Revista de Educación y Desarrollo, 7, 190.

ARTURO BARRAZA MACÍAS. (Junio de 2010). PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA. MÉXICO: Universidad Pedagógica de Durango.